

# EL MUNDO DE LOS LIBROS

POZO GARZA. Luz: *Cita en el viento*. Edición del autor. Vivero, 1963.

La generación poética del 36 es la típica «generación sacrificada». Sus elementos aparecen en principio aislados, desvinculados de la vertiente popular, sin contacto con la generación inmediatamente anterior dispersa. Las guerras marcaron esta generación con su sorda convulsión interna, destruyendo el apretado haz como otros tantos valores y cosas. Se necesitó toda una década para que los jóvenes valores tomasen contacto con la nueva realidad y comenzasen a dar sus frutos. Gabriel Celaya, alrededor de 1950, con «Las cartas boca arriba» y «Lo demás es silencio»; Blas de Otero, en 1951, con «Redoble de conciencia», marcan el fin de la disociación convencional en que vegetaba la poesía española de entonces, abriendo a la conciencia un nuevo campo de valores, con decidida vocación de nutrir en lo popular—arraigar en el pueblo—la más fina y apasionada corriente lírica.

A este resurgir de la poesía española contemporánea corresponde en Galicia la aparición de un grupo de poetas con voz propia, personal, que se expresan, por lo general, en las dos lenguas—gallega y castellana—, con idéntica ambición renovadora: cantar lo sencillo inmediato con las más pura desnudez objetiva; acercarse al misterio inefable con humildad.

Luz Pozo Garza, aunque más joven que la mayoría de esta generación, puede incluirse en ella, no sólo por las fechas de aparición de sus primeros libros, sino por las analogías morfológicas y temáticas de sus poemas. La característica de este grupo de poetas gallegos es su delicadeza e ingenuidad ante lo complejo de la vida que, por lo demás, se les aparece como mutilada e incompleta. Ellos aman el lenguaje sencillo y fiel, para expresar la gracia o el pesar de las cosas.

Luz Pozo publica uno de sus primeros libros «O paxaro na boca»—el único publicado en gallego, hasta ahora—, cuando esta generación llega el dominio de su lengua poética, y en él se nos revela una poesía original y sensible, que llega a lo hondo de las cosas dejándolas llenas de su gracia intacta. Este libro, «O paxaro na boca», daba justo la medida de su capacidad de creación: sus imágenes, de lenta y luminosa palabra, son algo seguro como un surco fecundo, como un cauce pleno abierto al cielo estrellado.

«Cita en el viento» es ahora el nuevo libro de Luz Pozo Garza. Acaso de contexto más fácil que los precedentes, resultado de una evo-

lución popularizante, destruye, al menos, el mito del poeta aislacionista, imbuido en su torre hermética, que achacan lectores frívolos al poeta moderno difícil. Este es un libro claro, un poema a la mar cruzado por el alto viento celeste. Sus poemas, a veces de un humor fino, como «Marinero loco», están bien contruidos, con inteligencia, con dominio pleno de la expresión poética formal. La imagen brota sin violencia, suave y sencilla como tantas veces la vida misma.

Al abrir este libro por sus páginas mejores, sorprende la tensión luminosa, la esperanza ilusoria que sabe transformarse en calor humano, al cantar las vicisitudes, ritos y símbolos de las cosas y los hombres del mar. Mar que vive en el poeta con necesidad apremiante, creadora, y que ahora se abre, desde su esencia inaccesible, a una claridad más generosa y fecunda.

Libro muy personal, que exige incluso una cierta afinidad intelectual por parte del lector, y que puede, sin error, clasificarse entre los mejores de la poesía española de hoy.